

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE TRABAJO SOCIAL

Influencia de los servicios básicos en el bienestar social y comunitario de los habitantes de la parroquia Yaruquí, cantón Pichincha

PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE TRABAJO SOCIAL

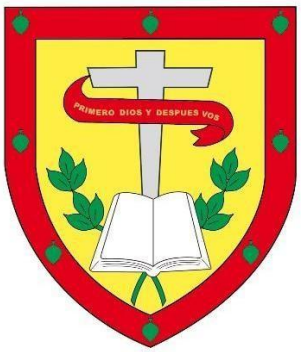
AUTOR: CAMILA LIZET ALISTE LANTIGUA

DIRECTOR: LCDA. JENNY IRLANDA TAPIA SEGARRA, MGS.

QUITO - ECUADOR

2026

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE TRABAJO SOCIAL

Influencia de los servicios básicos en el bienestar social y comunitario de los habitantes de la parroquia Yaruquí, cantón Pichincha

PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE TRABAJO SOCIAL

AUTOR: CAMILA LIZET ALISTE LANTIGUA

DIRECTOR: LCDA. JENNY IRLANDA TAPIA SEGARRA, MGS.

QUITO - ECUADOR

2026

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO

Universidad Católica de Cuenca

DECLARATORIA DE AUTORÍA Y RESPONSABILIDAD

Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Camila Lizet Aliste Lantigua, portadora de la cédula de ciudadanía N.º 1722778980. Declaro ser la autora de la obra: “Influencia de los servicios básicos en el bienestar social y comunitario de los habitantes de la parroquia Yaruquí, cantón Pichincha”, sobre la cual me hago responsable de las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, 17 de noviembre de 2026

F: 

Camila Lizet Aliste Lantigua

C.I. 1722778980

CERTIFICO

Certifico que el presente trabajo de investigación fue desarrollado por Camila Lizet Aliste Lantigua, con número de cédula **1722778980** con el tema **"Influencia de los servicios básicos en el bienestar social y comunitario de los habitantes de la parroquia Yaruquí, cantón Pichincha"**, bajo mi supervisión.

Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
1. JENNY IRLANDA TAPIA SEGARRA

Lcda. Jenny Irlanda Tapia Segarra, Mgs.

DOCENTE TUTORA

Dedicatoria

Dedico este artículo científico a la parroquia de Yaruquí y a su gente, un lugar que durante muchos años fue mi hogar, que forma parte de mi historia y que siempre ocupará un lugar especial en mi corazón.

A sus habitantes, quienes con esfuerzo, perseverancia y esperanza construyen cada día el futuro de su comunidad, enfrentando desafíos sin perder el amor por su tierra y sus raíces.

Este trabajo nace del profundo cariño y gratitud que siento por Yaruquí, por los recuerdos, las experiencias y las enseñanzas que me dejó durante los años en que tuve la oportunidad de llamarla mi hogar. Haber formado parte de esta comunidad me permitió conocer de cerca sus fortalezas, sus necesidades y los desafíos que enfrentan sus habitantes.

A través de esta investigación, deseo contribuir a visibilizar su realidad y aportar, desde el Trabajo Social, a la búsqueda de mejores condiciones de vida y mayores oportunidades para su población.

Con todo mi cariño y gratitud, dedico este trabajo a Yaruquí.

Agradecimiento

En primer lugar, agradezco profundamente a mi madre, Yanette Lantigua, quien, con su esfuerzo, amor y sacrificio, hizo posible mi formación universitaria. Gracias por brindarme las oportunidades y el apoyo incondicional que me permitieron alcanzar esta meta.

A mi tía, Liset Lantigua, por su cariño, paciencia y apoyo incondicional durante la etapa final de mi carrera. Gracias por acompañarme en los momentos más difíciles, por sus palabras de aliento y por motivarme a seguir adelante sin rendirme.

A mi esposo, Esteban Montalvo, mi compañero y motor de vida, por su amor, comprensión y apoyo incondicional. Gracias por estar a mi lado en cada desafío, por creer en mí y por motivarme constantemente a seguir adelante.

A mis docentes, quienes a lo largo de mi formación universitaria compartieron sus conocimientos y me motivaron a perseverar. De manera especial, a la Lcda. Jenny Irlanda Tapia Segarra, Mgs., directora de mi trabajo de titulación, y al Psic. Cl. David Álvarez Illescas, Mgs., responsable de la Unidad de Titulación, por su orientación, acompañamiento y palabras de aliento durante este proceso académico.

A mi abuela, Mayra Elina, a mi tía Lisbet Viera y a mis primas, por su cariño, compañía y por estar siempre presentes en mi vida.

Este logro es el reflejo del amor, el esfuerzo y el apoyo de quienes creyeron en mí y me acompañaron durante este camino.

Resumen

Los servicios básicos determinan el bienestar de la población, sin embargo, en territorios periurbanos persisten brechas relacionadas con su cobertura y su calidad que afectan a poblaciones enteras o de forma parcial. El objetivo de la presente investigación fue analizar la influencia de los servicios básicos en el bienestar social y comunitario de los habitantes de la parroquia Yaruquí, cantón Pichincha.

Se empleó un enfoque cuantitativo, con diseño transversal, mediante una encuesta estructurada que fue aplicada a 380 habitantes. Se pudo comprobar que, pese a que hay una cobertura formal amplia del servicio, el 13,7 % se abastece de fuentes no seguras, el 76 % reporta dificultades o afectaciones económicas, y el 74 % reconoce que las deficiencias en los servicios ocasionan conflictos y diferencias con los vecinos.

La información recopilada permitió reconocer que las dificultades no se limitan únicamente a la disponibilidad de infraestructura, sino que también se manifiestan en experiencias cotidianas vinculadas con la salud, la seguridad y la convivencia dentro de la comunidad.

El estudio permitió concluir que, pese a la amplia cobertura de determinados servicios, persisten deficiencias que afectan distintas dimensiones del bienestar social y comunitario, lo que evidencia la necesidad de fortalecer la calidad, la gestión y la equidad territorial de los servicios básicos en la parroquia Yaruquí, desde la perspectiva de intervención comunitaria del Trabajo Social.

Palabras clave: servicios básicos; bienestar social; bienestar comunitario; zonas periurbanas; trabajo social; Yaruquí

Abstract

Basic services play a key role in determining population well-being. However, gaps in service coverage and quality persist in peri-urban areas, affecting entire populations or specific segments of them. This study aimed to analyze the influence of basic services on the social and community well-being of residents of Yaruquí parish, in the Pichincha canton. A quantitative approach with a cross-sectional design was employed, using a structured survey administered to 380 residents.

The findings showed that, despite broad formal service coverage, 13.7% of respondents rely on unsafe sources for their supply, 76% report economic difficulties or financial impacts, and 74% acknowledge that service deficiencies lead to conflicts and disagreements with their neighbors.

The data revealed that these challenges extend beyond infrastructure availability and are reflected in everyday experiences related to health, safety, and community relations. The study concluded that, despite the broad coverage of certain services, deficiencies persist and affect various dimensions of social and community well-being. This highlights the need to strengthen the quality, management, and territorial equity of basic services in Yaruquí parish from a Social Work community intervention perspective.

Keywords: Basic services; social well-being; community well-being; peri-urban areas; Social Work; Yaruquí.

Influencia de los servicios básicos en el bienestar social y comunitario de los habitantes de la parroquia Yaruquí, cantón Pichincha

Influence of Basic Services on the Social and Community Well-Being of the Residents of Yaruquí Parish, Pichincha Canton

Introducción

La buena calidad y accesibilidad de los servicios básicos son factores fundamentales para garantizar el bienestar de la población, pues inciden directamente en la salud de las personas y en su inserción y desarrollo en la sociedad. No obstante, en diversos territorios persisten limitaciones en la cobertura, calidad y gestión de estos servicios, por ello, mejorar su disponibilidad y eficiencia representa un desafío prioritario para promover condiciones de vida más equitativas y un desarrollo sostenible.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2024) recoge la cifra de 338 millones de personas en América Latina y el Caribe sin acceso a servicios de saneamiento gestionados de forma segura. En el ámbito nacional, el Censo de Población y Vivienda 2022 ecuatoriano muestra que, si bien el acceso a los servicios básicos ha mejorado de modo gradual, persisten brechas relevantes. Por ejemplo, el 84,2 % de la población dispone de agua por red pública, el 88 % es usuaria del servicio de recolección de residuos sólidos, y solo el 65,8 % tiene acceso a alcantarillado (INEC, 2023). Estas cifras evidencian que el déficit en la cobertura y gestión de los servicios básicos continúa siendo una carencia estructural en el país.

En la parroquia de Yaruquí, localizada en el Distrito Metropolitano de Quito, el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT, 2012) identifica diversas problemáticas vinculadas a los servicios básicos, entre ellas, deficiencias en la gestión de residuos sólidos y dificultades en otros servicios esenciales. Estas condiciones representan un importante reto para el desarrollo local e influyen en el bienestar y en la salud de los habitantes.

En los últimos años, la correspondencia entre bienestar y acceso a los servicios básicos ha sido ampliamente estudiada desde diferentes enfoques. Moreno-Acero et al. (2020) analizaron el sentir de familias rurales en Colombia y comprobaron que las limitaciones en el acceso a los servicios básicos afectan cuatro dimensiones del desarrollo de sus integrantes: el físico, el emocional, el intelectual y el social. Desde el enfoque del desarrollo humano, Jiménez Encarnación y Altmann (2023) sostienen que el acceso precarizado a estos servicios restringe el potencial humano y limita las oportunidades de desarrollo. En el contexto ecuatoriano, Portilla Calva (2024) subraya la existencia de una importante interdependencia entre el acceso a los servicios básicos y la satisfacción personal, mientras que Torosina Tubón et al. (2025) demostraron que una mayor cobertura de estos servicios contribuye a reducir la pobreza multidimensional y a fortalecer el bienestar social.

Aunque, en conjunto las investigaciones subrayan que los servicios básicos son determinantes para mejorar las condiciones de vida y para garantizar el bienestar de las

poblaciones, muchos de estos estudios se han desarrollado desde enfoques nacionales o en otros contextos territoriales, por lo que persiste un vacío de conocimiento con respecto a la situación de las parroquias periurbanas del Ecuador, como lo es el caso de la población de la parroquia de Yaruquí, de modo que el análisis de esta realidad local, a través del presente estudio, podría contribuir a la reducción de esa carencia de información.

1. Acceso a los servicios básicos

La literatura especializada define a los servicios básicos como determinantes estructurales del bienestar social. Su disponibilidad o accesibilidad no solo repercute en la salud, en la esperanza de vida, en la educación y en la productividad económica; también se expresa en indicadores subjetivos como la percepción que tienen las personas sobre la seguridad, la satisfacción con relación al lugar de residencia, la cohesión comunitaria y el sentido de pertenencia. Por ello, la calidad y sostenibilidad de estos servicios es clave para el desarrollo humano sostenible y para reducir la pobreza en sus múltiples dimensiones.

Aunque la disposición de los servicios básicos puede variar entre países y organismos internacionales, el consenso considera como esenciales aquellos que garantizan la satisfacción de necesidades primarias de la población, tales como:

- abastecimiento de agua segura o potable;
- saneamiento y acceso a alcantarillado;
- energía eléctrica;
- gestión de los residuos sólidos;
- drenaje pluvial;
- alumbrado público;
- conectividad digital (internet): un servicio imprescindible para poder acceder a la educación, al trabajo y a una vida social y culturalmente activa.

En el Ecuador, el agua potable, el alcantarillado, el manejo de residuos sólidos y otros servicios públicos básicos son competencia de los Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales, según lo que estipulan el COOTAD y la propia Constitución. Los servicios básicos, como un conjunto de prestaciones de carácter prioritario, están destinados a satisfacer necesidades de poblaciones y comunidades. Acceder a agua potable, energía eléctrica, saneamiento, gestión de residuos sólidos e internet es parte fundamental de las agendas de todas las administraciones locales y nacionales, como un derecho humano que no puede ser ignorado. Por su naturaleza e

importancia, estos servicios influyen directamente en la salud, en el bienestar y en el desarrollo socioeconómico de las comunidades. Se puede afirmar que de ellos depende el ejercicio de varios derechos humanos y la reducción de brechas de desigualdad entre los territorios urbanos y rurales.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2015) sostiene, a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, la importancia de asegurar el acceso equitativo a estos servicios. El ODS 6 proyecta el logro del acceso universal al agua potable para el mundo entero antes del 2030, y el ODS 7 se enfoca en garantizar «el acceso a energía asequible, sostenible y moderna para todos». Este tipo de metas da cuenta de que la falta de servicios básicos garantizados hace imposible avanzar en la erradicación de la pobreza, en la consolidación y fortalecimiento de la salud pública y en la construcción de una sociedad inclusiva y equilibrada.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2024) reconoce que aproximadamente 338 millones de personas en América Latina y el Caribe aún no disponen de servicios de saneamiento gestionados de forma segura. La organización advierte, además, que esta problemática afecta principalmente a las poblaciones en situación de vulnerabilidad y contribuye a la propagación de enfermedades prevenibles, como el cólera. Asimismo, destaca que garantizar el acceso al agua potable y al saneamiento constituye un derecho humano fundamental para mejorar las condiciones de vida y el bienestar de la población.

Actualmente, un ejemplo claro de esta realidad puede observarse en territorios periurbanos como la parroquia de Yaruquí, que ha experimentado transformaciones demográficas y territoriales que han implicado cambios significativos durante los últimos años. El origen de estos cambios tiene una evidente relación con la consolidación del proyecto del aeropuerto de Tababela y con el consiguiente crecimiento de la población en la zona.

El desarrollo humano contempla una perspectiva de los servicios básicos no solo como satisfactores de necesidades materiales inmediatas, sino como accesos que amplían las oportunidades de las personas para ejercer sus libertades y participar plenamente en la vida social, política y económica. Se puede afirmar que estos servicios soportan el bienestar de las poblaciones y comunidades. Su adecuada provisión reduce la incidencia de enfermedades transmisibles, mejora la productividad laboral, favorece la permanencia escolar, incrementa las oportunidades económicas y fortalece la cohesión comunitaria. Su ineficiencia incrementa sustancialmente las brechas de desigualdad entre territorios urbanos y rurales e impide el desarrollo

sostenible. En consecuencia, la ausencia o deficiencia de estos servicios limita el ejercicio efectivo de múltiples derechos y acentúa la pobreza y la exclusión de sus afectados.

De acuerdo con el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT, 2012) de Yaruquí, en la parroquia persisten problemas asociados con la asignación y accesibilidad de los servicios básicos, con la gestión de residuos sólidos y la infraestructura comunitaria, situación que repercute en el bienestar de la población y justifica la necesidad de analizar estas condiciones en el contexto local.

2. Inequidades en el acceso a servicios básicos en el contexto latinoamericano

La inequidad en el acceso a los servicios básicos constituye un problema estructural en América Latina y el Caribe. Las limitaciones en materia de infraestructura, cobertura y planificación han sido reconocidas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2022). Al respecto, dicha comisión admite que este factor afecta de manera desproporcionada a la población en situación de vulnerabilidad, pues ocasiona un impacto muy negativo en las condiciones de vida y en las oportunidades de desarrollo. Según las estadísticas del organismo, en la región de América Latina y el Caribe más de 17 millones de personas carecen de acceso a electricidad y 75 millones viven sin poder disponer de combustible y tecnologías limpias para cocinar los alimentos. A su vez, más de 160 millones de personas viven sin acceso adecuado a agua potable, esto equivale a uno de cada cuatro habitantes de la región; y 431 millones, es decir, siete de cada diez habitantes viven en condiciones inseguras debido a la falta de saneamiento debidamente gestionado. Con diferencias significativas entre países, las carencias se asocian con la dificultad de acceso, asequibilidad y calidad del servicio (CEPAL, 2022). Esta situación evidencia que el problema no es solo de cobertura, sino de sostenibilidad, equidad y buenas condiciones en la distribución de los servicios.

La necesidad de universalización de los servicios básicos como el agua potable, la electricidad y el saneamiento ha sido tratada como prioridad central por la CEPAL en las agendas de desarrollo de la región. Para ello, resulta indispensable una política de inversión sostenida equivalente al 2,6 % del Producto Interno Bruto regional anual, que se distribuya entre el sector hídrico y el energético. Entre los múltiples beneficios de esta inversión están el mejoramiento de las condiciones de salud de la población, la reducción de desigualdades sociales, la generación de empleos verdes y la transición energética hacia fuentes renovables (CEPAL, 2022), pero además de ser

entendida como una acción de justicia social, debe asumirse como una estrategia para alcanzar un desarrollo sostenible en términos económicos y medioambientales.

Es clave señalar que los servicios básicos no solo satisfacen necesidades materiales inmediatas, sino que amplían el ejercicio pleno de libertades de poblaciones enteras al garantizar también la participación en la vida social, económica y política. Su ausencia o ineficiencia limita el ejercicio efectivo de múltiples derechos y perpetúa condiciones de precarización y exclusión.

3. Realidad de los servicios básicos en zonas periurbanas de ecuador

Según los resultados del Censo de Población y Vivienda de 2022, realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), Ecuador presenta diferencias significativas en el acceso a los servicios básicos entre las zonas rurales y urbanas. La mayor desigualdad se observa en el servicio de alcantarillado por red pública, cuya cobertura alcanza el 82,7 % en las áreas urbanas, frente al 35,8 % en las rurales, lo que representa una brecha de 46,9 puntos porcentuales entre ambas áreas. En el acceso al agua por red pública la diferencia es de 27 puntos porcentuales (93,9 % de acceso en el área urbana y 66,9 % de acceso al servicio en el área rural), mientras que en la recolección de basura la diferencia llega a 28 puntos: 98,8% en el área urbana y 70,8 % en el área rural. La menor diferencia corresponde al suministro de energía eléctrica de red pública, con una cobertura del 98 % en las zonas urbanas y del 94,9 % en las rurales, equivalente a solo 3,1 puntos porcentuales. Sin embargo, aunque la cobertura eléctrica es bastante homogénea, hay importantes desigualdades territoriales, en especial en los servicios de saneamiento y gestión de residuos, lo cual evidencia un importante rezago en la distribución de los recursos y en la planificación de los territorios con menos población o con menor capacidad de presión política (INEC, 2022).

Esta problemática adquiere especial relevancia en parroquias periurbanas del Distrito Metropolitano de Quito. Tal es el caso de Yaruquí, territorio que durante las últimas décadas ha experimentado un importante crecimiento demográfico y una expansión de sus dinámicas económicas y urbanas que ha tenido repercusiones directas en la capacidad para responder a los requerimientos de infraestructura y servicios destinados a satisfacer las necesidades de las poblaciones. De acuerdo con los datos censales del INEC (2022), la parroquia de Yaruquí pasó de 17.854 habitantes en 2010 a 26.564 habitantes en 2022, lo que representa un incremento cercano al 48,8 % en el período intercensal. Este crecimiento poblacional, favorecido por su condición de parroquia periurbana y por su ubicación estratégica en el área de influencia del

aeropuerto internacional, ha generado mayores demandas sobre la infraestructura local y la provisión de servicios básicos, lo cual ha representado un desafío para la planificación territorial y la garantía de condiciones adecuadas de bienestar para sus habitantes.

En este sentido, Córdova (2019) analiza el sostenido incremento poblacional y sus desafíos para la planificación territorial, la provisión de servicios básicos y la garantía de condiciones adecuadas de bienestar para sus habitantes. El investigador enfatiza en las consecuencias de la expansión dispersa y fragmentada del territorio para el abastecimiento de servicios básicos. También refiere que muchos barrios de la periferia de la parroquia de Yaruquí no cuentan con agua potable, alcantarillado ni transporte público adecuado. Su estudio subraya que en el centro urbano se concentra la mayoría de los servicios e infraestructura, y los datos afirman que el 60 % de la población ubicada en las periferias queda al margen de estas condiciones.

Las dificultades en la gestión de los residuos sólidos representan un desafío para el bienestar comunitario, especialmente en territorios periurbanos como la parroquia de Yaruquí. Esta problemática evidencia la importancia de fortalecer la planificación institucional y la infraestructura de los servicios públicos para responder a las necesidades de la población y prevenir posibles afectaciones a la salud pública y al entorno comunitario.

El Marco de Cooperación del Banco Mundial con Ecuador (Banco Mundial, 2019) ha señalado que las limitaciones en infraestructura básica, específicamente en zonas rurales y periurbanas, son obstáculos relevantes para el desarrollo de la economía del país, con claras repercusiones sociales, además. Esta fuente afirma que la desigualdad de los territorios, en lo que respecta al acceso a los servicios esenciales, influye en los ciclos de pobreza, y también limita la integración e inclusión de las comunidades más alejadas del dinamismo económico nacional. Con el antecedente de estas brechas, la necesidad de consolidar mecanismos de financiamiento y planificación territorial se hace imperativa.

4. Percepción comunitaria y desarrollo familiar ante la situación de los servicios básicos

Existe una relación evidente, que no es únicamente material o infraestructural, entre las condiciones de una población o comunidad usuaria de servicios básicos y su desarrollo. Hay una dimensión subjetiva en la forma en la que las personas ven sus derechos ciudadanos, aprecian los servicios que tienen a su disposición y desarrollan su sentido de pertenencia e integración social, de acuerdo con las circunstancias en las

que se encuentran. Esta situación no es propia solo de un país o región. Un reportaje publicado en el diario La Nación, de Argentina, logró documentar las difíciles condiciones en las que habitan las familias, en viviendas precarias sin acceso a servicios básicos esenciales, y describe una situación que muestra con crudeza las consecuencias humanas de estas carencias:

> Son dieciocho personas que duermen en siete camas en un revoltijo indomable de colchas. Como ellos, son muchas las familias del país que viven en ranchos que apenas se sostienen en pie, hacinados, sin baño y sin acceso a luz eléctrica ni agua potable. Según datos oficiales, solo 1 de cada 3 personas tienen acceso a una vivienda adecuada. (Urdinez, 2024, p. 1)

Este testimonio del contexto argentino muestra una realidad que ha sido extendida en toda América Latina, donde millones de familias se encuentran en situación de vulnerabilidad y tienen como desafío cotidiano afrontar la ausencia de servicios básicos extremadamente esenciales como lo son el agua potable, la energía eléctrica y el saneamiento. La precariedad habitacional y la falta de servicios básicos no son condiciones aisladas, constituyen expresiones concretas de la pobreza multidimensional que afecta el desarrollo integral de las personas.

Moreno-Acero et al. (2020), en la investigación que recoge los testimonios de familias rurales del municipio de La Vega, en Colombia, identificó dificultades para el buen desarrollo de facultades y condiciones físicas, emocionales, intelectuales y, sobre todo, sociales de los miembros del hogar, relacionadas con la falta de acceso a los servicios básicos. El estudio puso en relieve algo de gran importancia: entre las familias de zonas rurales no hay claridad sobre el significado del derecho ciudadano de acceso a los servicios públicos. También se pudo ver que los servicios percibidos como indispensables son el agua y la energía eléctrica, y que el internet adquirió un valor alto durante la pandemia por el COVID-19.

La investigación de Moreno-Acero et al. (2020) también da cuenta de que existe una correspondencia entre accesibilidad a los servicios públicos y bienestar general de las familias, y pone de manifiesto la necesidad de realizar estudios más profundos que visibilicen dicha relación de dependencia en contextos concretos.

Desde la perspectiva del desarrollo humano, en el caso ecuatoriano, Jiménez Encarnación y Altmann (2023) evaluaron la correspondencia entre el acceso a los servicios básicos y la limitación de las capacidades en zonas rurales. El estudio afirma que la precariedad y la ausencia de los servicios básicos interponen barreras que limitan el desarrollo de capacidades humanas que son fundamentales, pues se definen como las libertades verdaderas que poseen los individuos para vivir según el estilo de

vida que valoran. Desde esta perspectiva, el acceso deficiente al agua potable, al saneamiento y a la energía eléctrica no solo son una carencia material, también ponen trabas a la productividad, la autonomía y a la participación social de los individuos. Todo ello favorece la reproducción de ciclos de vulnerabilidad y de exclusión social en el territorio y es coherente con los hallazgos de Portilla Calva (2024), cuyo estudio analiza la influencia del acceso a los servicios básicos en la satisfacción de las personas en Ecuador. Entre los hallazgos se encontró que estadísticamente hay una concordancia importante entre la accesibilidad de los servicios esenciales y el bienestar subjetivo de los individuos. El análisis también resalta el rol de las amenidades territoriales, las condiciones materiales del entorno como la conectividad, el saneamiento y la infraestructura en el rendimiento económico y en la percepción del bienestar individual y colectivo de los habitantes.

5. Servicios básicos y productividad en el ciclo de la pobreza

La ausencia de servicios básicos no solo afecta a la satisfacción subjetiva de las personas, también repercute en la estabilidad económica de los habitantes y ocasiona niveles de pobreza multidimensionales. Torosina Tubón et al. (2025), en su investigación acerca del Impacto de los indicadores sociales y económicos en la pobreza multidimensional en Ecuador, durante el periodo 2009-2022 establece con claridad esta relación estructural para la población:

> La pobreza multidimensional sigue siendo un desafío estructural en Ecuador, afectando el bienestar de la población a través de múltiples privaciones en educación, empleo, salud y acceso a servicios básicos. A través de un modelo econométrico basado en el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), se evidencia que el acceso a educación y servicios básicos reduce la pobreza, mientras que el desempleo y la desigualdad la incrementan. (Torosina Tubón et al., 2025 p.1)

Para entender adecuadamente la situación de territorios periurbanos, como lo es el caso de Yaruquí, la evidencia del análisis econométrico es de suma relevancia. La investigación mostró una relación inversa entre el acceso a los servicios básicos y la pobreza multidimensional. En otras palabras, en una mayor cantidad de viviendas con acceso a agua potable, electricidad y saneamiento se observó una disminución de los niveles de pobreza en sus múltiples dimensiones.

Los resultados del estudio muestran que la desigualdad, medida a través del coeficiente de Gini, fue uno de los factores con mayor incidencia sobre la pobreza multidimensional, con un coeficiente de 0,664. Este hallazgo sugiere que las brechas

en el acceso a recursos y en la distribución de los ingresos contribuyen a profundizar las privaciones que afectan el bienestar humano (Torosina Tubón et al., 2025, p. 1)

Esta evidencia empírica es consistente con los hallazgos de Ferreira et al. (2025), quienes en su estudio ecológico sobre los gastos públicos en saneamiento y su influencia o impacto en la calidad del agua y el Índice de Desarrollo Humano (IDH) en Brasil probaron que prevalece una correlación de mucho peso estadístico entre la inversión en saneamiento básico y los indicadores de calidad del agua. Entre estos indicadores y el Índice de Desarrollo Humano Municipal, refiere que:

> Las deficiencias en los servicios básicos de saneamiento han tenido un impacto directo en el desarrollo humano y la salud pública, exacerbando las desigualdades regionales existentes en Brasil. (Ferreira et al., 2025, p. 454)

Este hallazgo refuerza la idea de que la inversión en servicios básicos no es un gasto, sino una condición estructural para el desarrollo humano sostenible, y es extensible a la realidad del Ecuador. Veloz y Freire-Morán (2026) encontraron una correlación positiva entre las condiciones habitacionales, la accesibilidad a los servicios básicos y la productividad laboral de trabajadores de bajos ingresos en el estudio de caso que llevaron a cabo en la Cooperativa Balerio Estacio, de Guayaquil. Los resultados sugieren que la precariedad habitacional y las deficiencias en el acceso a infraestructura básica se asocian con menores niveles de productividad laboral, lo que podría contribuir a la reproducción de patrones de vulnerabilidad económica y al enquistamiento de la pobreza por la falta de implementación de políticas públicas y de intervenciones.

6. Bienestar social: conceptualización y dimensiones

El bienestar social, como concepto, ha sido ampliamente analizado y debatido por la sociología. Más allá de las concepciones que lo reducen a las buenas condiciones de salud integral o a la satisfacción de necesidades materiales, las buenas condiciones de vida remiten a un conjunto de accesos de carácter estructural, social, psicológico y ambientales que favorecen el desarrollo humano. De hecho, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) señala que el bienestar no solo implica esto, sino la presencia de factores que permitan a las personas desarrollarse de manera plena en su entorno sociocultural.

Torosina Tubón et al. (2025) ofrecen una perspectiva complementaria desde el análisis de la pobreza, en la que señalan que la conceptualización del bienestar ha derivado en una interpretación sociológica que integra múltiples dimensiones de la vida humana:

> La pobreza multidimensional representa uno de los desafíos más complejos en el desarrollo socioeconómico contemporáneo. Este enfoque ha evolucionado de una perspectiva puramente monetaria hacia una comprensión integral, que abarca múltiples dimensiones del bienestar humano como la educación, la salud, el empleo y el acceso a servicios básicos. (p. 2)

Esta evolución conceptual permite comprender el bienestar social no como un estado estático de satisfacción de necesidades, sino como un proceso dinámico que involucra múltiples dimensiones interrelacionadas. Desde esta perspectiva, poder tener acceso a los servicios básicos no es solo una variable material más, es una condición habilitante para el ejercicio de todos los demás componentes del bienestar: salud, educación, participación social y seguridad y autonomía de las personas.

Uno de los marcos teóricos más influyentes en el estudio del bienestar social es el de Keyes (1998), quien desarrolló un modelo multidimensional basado en la valoración que hacen los individuos de su propio funcionamiento dentro de la sociedad. Desde esta perspectiva, el bienestar social se debe, en buena medida, a la interrelación que la persona entabla con el entorno colectivo, y se articula en cinco dimensiones: integración, aceptación, contribución, actualización y coherencia sociales. Cada una expresa un aspecto distinto de ese vínculo y todas pueden verse afectadas por las condiciones materiales del entorno, como el inacceso o la carencia de servicios básicos.

7. Bienestar comunitario: dimensión colectiva del desarrollo social

8. Relación entre servicios básicos y bienestar social y comunitario

Las condiciones para la accesibilidad a los servicios básicos y el bienestar social y comunitario establecen una relación multidimensional y bidireccional. Por una parte, las condiciones materiales del entorno, tales como la disponibilidad de agua potable, el saneamiento, la energía eléctrica, la recolección de residuos y el internet, determinan de manera directa el bienestar, la salud, la productividad y otras oportunidades para los individuos y las familias. Por otra parte, el deterioro del bienestar colectivo, expresado en la desconfianza social, la fragmentación comunitaria y la pérdida de sentido de pertenencia puede, a su vez, dificultar los procesos participativos necesarios para mejorar la gestión de los servicios.

Ferreira et al. (2025) aportan evidencia empírica contundente sobre esta relación desde el contexto brasileño, y llegan a evidenciar que, a mayor gasto en saneamiento básico, mejores son los indicadores de calidad del agua y, en

consecuencia, más elevados serán los niveles del Índice de Desarrollo Humano Municipal. Su estudio concluye que:

> La precariedad de los servicios de saneamiento afecta directamente al desarrollo de la población y a la salud pública, sobrecargando al sector público con gastos evitables y ampliando las desigualdades regionales derivadas de la escasez de recursos, la priorización de los centros urbanos y la ineficiencia sectorial. (p. 461)

Esta conclusión es aplicable al contexto ecuatoriano, específicamente a parroquias periurbanas como Yaruquí, donde la concentración de servicios en el centro urbano y la escasa cobertura en las periferias reproduce rasgos de este patrón de desigualdad territorial.

En el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Yaruquí (GAD Parroquial de Yaruquí, 2012) se consigna la cifra de 17.854 habitantes; no obstante, de acuerdo con el VIII Censo de Población y Vivienda 2022, la parroquia alcanza los 26.564 habitantes (INEC, 2023; Revelo y Velasco, 2024). Esta dinámica demográfica está en constante crecimiento, aunque no siempre haya sido considerada de manera adecuada en la planificación institucional. Las limitaciones en la cobertura y calidad de los servicios básicos que se derivan de esta situación determinan las condiciones de bienestar social y comunitario de su población.

Jiménez Encarnación y Altmann (2023) plantean que la privación de servicios esenciales en la ruralidad no es solo una carencia técnica, sino una limitación de las capacidades humanas en el sentido propuesto por Amartya Sen: una reducción de las libertades reales que tienen las personas para elegir y llevar el tipo de vida que valoran. Garantizar el acceso a los servicios básicos es, desde esta perspectiva, un requisito para la garantía de derechos y para la construcción de entornos de convivencia con mayor bienestar, cohesión y autonomía colectiva.

9. El trabajo social frente a las brechas en servicios básicos y bienestar

Como profesión y disciplina científica, el trabajo social tiene un compromiso ético con las transformaciones para erradicar condiciones de desigualdad y vulnerabilidad social, y un importante reto en el ámbito comunitario, pues este compromiso se refleja en la capacidad de analizar críticamente las condiciones de vida de los territorios, para identificar las brechas existentes en lo relativo a los servicios y recursos, con el fin de articular procesos de intervención orientados a fortalecer el bienestar y la capacidad de gestión de las comunidades.

Varias investigaciones advierten que para avanzar en la reducción de la pobreza en Ecuador es indispensable implementar un enfoque que integre, de forma oportuna y pertinente, múltiples estrategias de intervención social.

> La relación entre el aumento en la educación, el acceso a servicios básicos y la equidad en la distribución del ingreso con la reducción de la pobreza resalta la necesidad de un enfoque integral en las políticas públicas. Es imprescindible que las estrategias de desarrollo no solo se centren en aliviar la pobreza monetaria, sino que aborden las múltiples dimensiones del bienestar, promoviendo un desarrollo sostenible e inclusivo. (Torosina Tubón et al., 2025, p. 18)

Este planteamiento es coherente con la perspectiva del trabajo social comunitario, que reconoce que las problemáticas sociales vinculadas a la precariedad de los servicios básicos deberán abordarse a partir de intervenciones que articulen la dimensión habitacional, de salud pública, la educativa y la de participación ciudadana, de modo tal que pueda entenderse como parte de un todo, y no de forma aislada o descontextualizada. Con este criterio, la presente investigación abordó la influencia de los servicios básicos por sobre el bienestar social de la población de la parroquia Yaruquí, desde una perspectiva que combina el rigor científico con la experiencia sensible de las personas.

Metodología

La investigación empleó un enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo qué se centra en recolectar y analizar datos numéricos con el propósito de determinar qué relación existe entre la percepción de los pobladores acerca de los servicios básicos y el bienestar social y comunitario de dicha población, a partir de los planteamientos de Hernández Sampieri et al. (2014). El estudio se desarrolló mediante un diseño no experimental y transversal, puesto que los datos se obtuvieron en un único momento en el mes de junio del 2026, y las condiciones del entorno no fueron manipuladas ni se hizo un seguimiento posterior de los participantes en el estudio. Este diseño resultó adecuado a los objetivos de la investigación, considerando que el propósito no era observar los cambios a lo largo del tiempo, sino analizar y describir la situación actual de los servicios básicos y su relación con el bienestar social y comunitario en la parroquia de Yaruquí en un momento determinado, y esto es coherente con la naturaleza descriptiva del presente trabajo.

Como población para el estudio se consideraron los 26.564 habitantes de la parroquia rural de Yaruquí, perteneciente al Distrito Metropolitano de Quito, según el VIII

Censo de Población y Vivienda 2022 (INEC, 2022). El tamaño de la muestra se calculó mediante la fórmula para poblaciones finitas, considerando un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 %. Como resultado, se obtuvo una muestra calculada de 376 personas, que se amplió a 380 participantes para facilitar el proceso de aplicación de las encuestas.

Para los criterios de inclusión se consideraron las siguientes características: ser residente habitual de la parroquia; tener más de 18 años; y aceptar participar de manera voluntaria e informada en el estudio. En cuanto a los criterios de exclusión, se descartó a quienes no residían en la parroquia y a quienes remitieron cuestionarios incompletos.

La recolección de datos se realizó mediante la aplicación de una encuesta estructurada dirigida a los habitantes de la parroquia Yaruquí, cantón Pichincha, con el propósito de obtener información sobre el acceso a los servicios básicos y su relación con el bienestar social y comunitario de la población.

De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2014), la recolección de datos en el enfoque cuantitativo requiere utilizar instrumentos que permitan registrar información de manera organizada y conforme a las variables definidas en la investigación. En este sentido, se empleó un cuestionario estructurado con preguntas cerradas y diferentes formatos de respuesta, diseñado en correspondencia con las dimensiones e indicadores establecidos para el estudio.

Para la variable independiente, denominada servicios básicos de la parroquia Yaruquí, se consideró la dimensión de acceso a los servicios básicos, mediante indicadores relacionados con la disponibilidad de agua potable, energía eléctrica, internet, recolección de basura y alcantarillado. Por su parte, para la variable dependiente, definida como bienestar social y comunitario de los pobladores de la parroquia Yaruquí, se contempló los indicadores de bienestar social y bienestar comunitario, orientados a conocer la percepción de los habitantes sobre sus condiciones de vida y el bienestar de su comunidad.

Una vez aplicada la encuesta, las respuestas fueron organizadas, codificadas y procesadas mediante procedimientos estadísticos, lo que permitió describir el acceso a los servicios básicos y examinar su asociación con el bienestar social y comunitario de los habitantes. De esta manera, la información obtenida contribuyó al análisis de las variables y al cumplimiento de los objetivos de la investigación.

Los datos obtenidos mediante la encuesta fueron procesados y analizados utilizando el programa estadístico IBM SPSS Statistics. Se realizó un análisis descriptivo mediante frecuencias y porcentajes, con el propósito de identificar las condiciones de acceso a los servicios básicos y conocer las percepciones de los habitantes sobre su bienestar

social y comunitario. Los resultados se presentaron mediante los gráficos generados por Google Forms, lo que facilitó la visualización y la interpretación de la información recopilada.

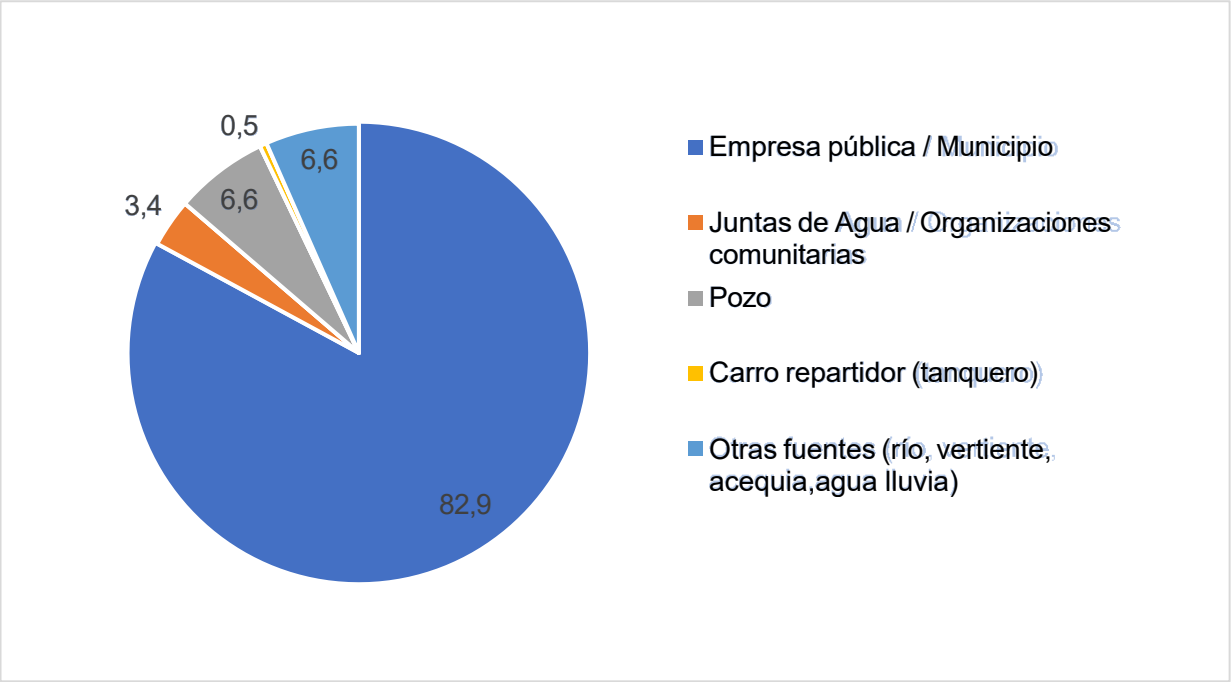
Resultados

La población encuestada, los 380 habitantes de la parroquia de Yaruquí que conforman la muestra del presente estudio, se caracterizó por presentar diferencias marcadas entre sí. En lo que respecta al sexo, hay valores diferenciales evidentes, pues el porcentaje de mujeres corresponde al 72,6 % y el de hombres al 27,4 %. Cabe señalar que no se registraron respuestas en la categoría «Prefiero no decir». En cuanto a la edad, se observa un predominio de población adulta y adulta joven. Los habitantes de 46 a 64 años representan el 36 %; las edades entre 18 y 29 años representan el 33,2 %; los encuestados de 30 a 45 años ocupan el 28,2 % de la muestra y las personas de 65 años o más únicamente representan el 2,6 %.

Según el barrio, sector o comuna, la residencia se concentra predominantemente en Yaruquí Centro o Casco Parroquial, del siguiente modo: Yaruquí Centro: 43,2 %; Barrio San Carlos: 13,7 %; Barrio San José: 10,3 %; Barrio El Carmen: 6,3 %; Sector Otón de Vélez: 4,7%; Comuna Chinangachí 4,1 %; Sector La Isla: 4,1%; Sector El Centenario 2,1 %; Barrio Lindero: 1, 6%; Barrio San Pedro: 1,3 %; El Tejar 1,1%, el Sector Santa Rosa 1,1%, el Barrio La Victoria 1,1%, el Barrio Chaupi 1,1% y el Sector Granobles con el 1,1%; El barrio Chimborazo 0,8 %, la comuna La Cocha 0,8 % y la comuna San José de Chonlo con el 0,8 % ; La comuna Ancestral Buena Esperanza con el 0,4, %; y el sector Resonante con el 0,3 %.

Figura 1

Fuentes de acceso al agua

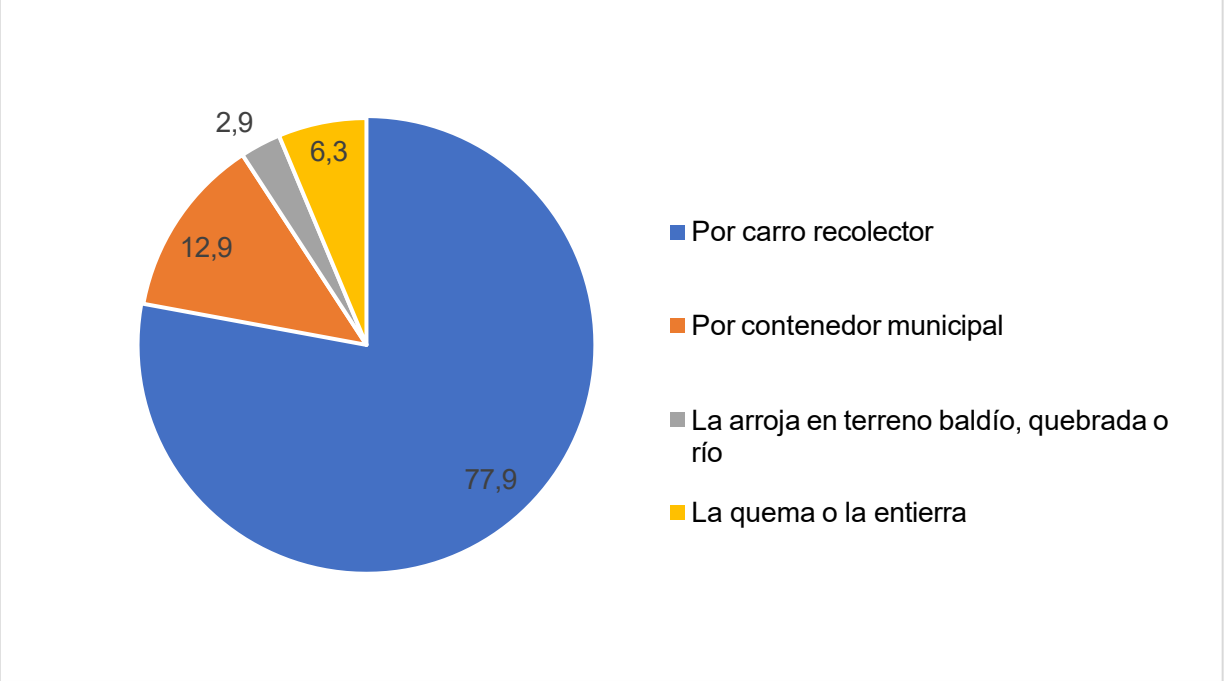


Nota. En la figura se evidencian las fuentes por las que acceden los habitantes de la parroquia Yaruquí, Ecuador en el año 2026.

El 82,9 % de pobladores de Yaruquí accede al agua por medio de la empresa pública o municipio, lo cual refleja que la mayor parte de los habitantes disponen de acceso a este servicio. Sin embargo, el 13,7% se abastece de fuentes no seguras como pozos, ríos, vertientes, acequias o aguas lluvias, carros repartidores, y un 3,4 % se abastece de las juntas de agua. Que exista un acceso deficiente al agua potable ocasiona problemas para el bienestar social y comunitario, porque expone a los habitantes a riesgos para la salud y genera condiciones de vulnerabilidad que afectan a la calidad de vida de las familias (Jiménez Encarnación y Altmann, 2023).

Figura 2

Recolección de basura

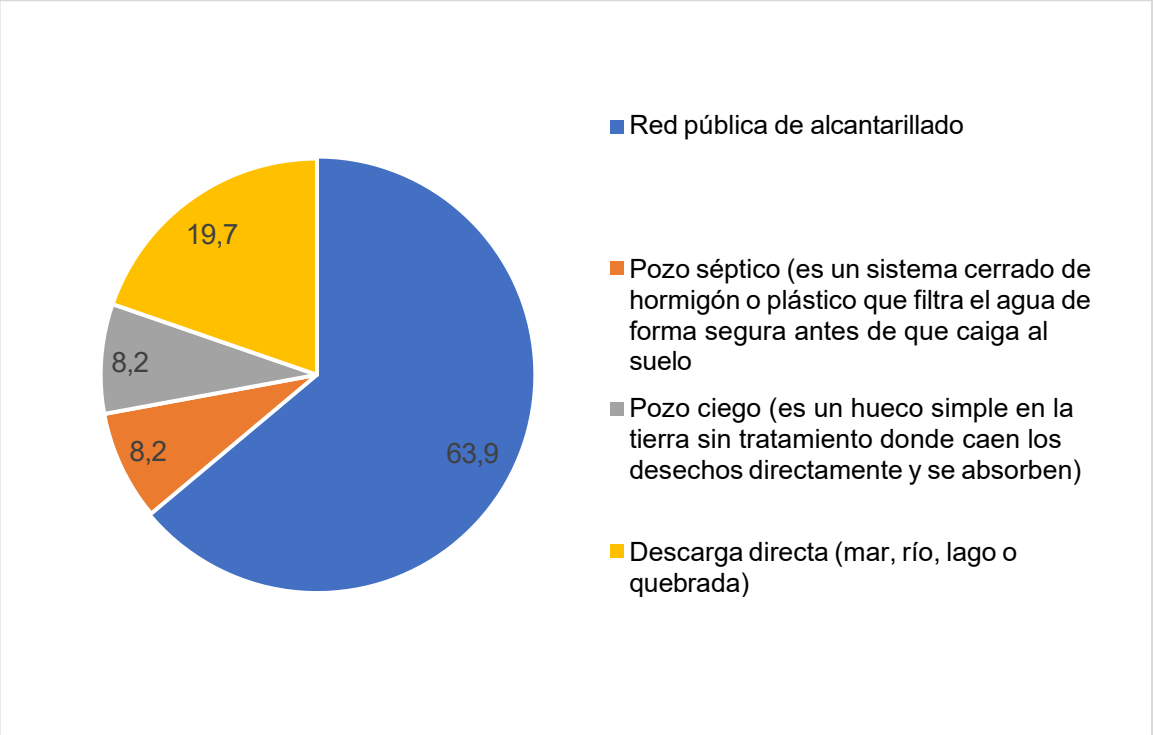


Nota. El gráfico muestra las diferentes formas en que los habitantes de la parroquia Yaruquí, Ecuador, eliminan los desechos de sus hogares en el año 2026.

El 77,9 % de la población de Yaruquí elimina la basura a través del carro recolector, y el 12,9% lo hace por medio del contenedor municipal, lo que evidencia que la mayoría de los hogares goza de acceso a mecanismos formales para la eliminación de desechos. No obstante, llama la atención que un porcentaje representativo del 9,2 % maneje los desechos de forma inadecuada, quemándolos, enterrándolos o arrojándolos en terrenos baldíos, quebradas o ríos. Esto afecta directamente al bienestar social y comunitario, ya que la contaminación ambiental puede incrementar el riesgo de enfermedades, deteriorar los espacios comunes y reducir la calidad de vida de las familias de la parroquia (Torosina Tubón et al., 2025).

Figura 3

Eliminación de aguas residuales

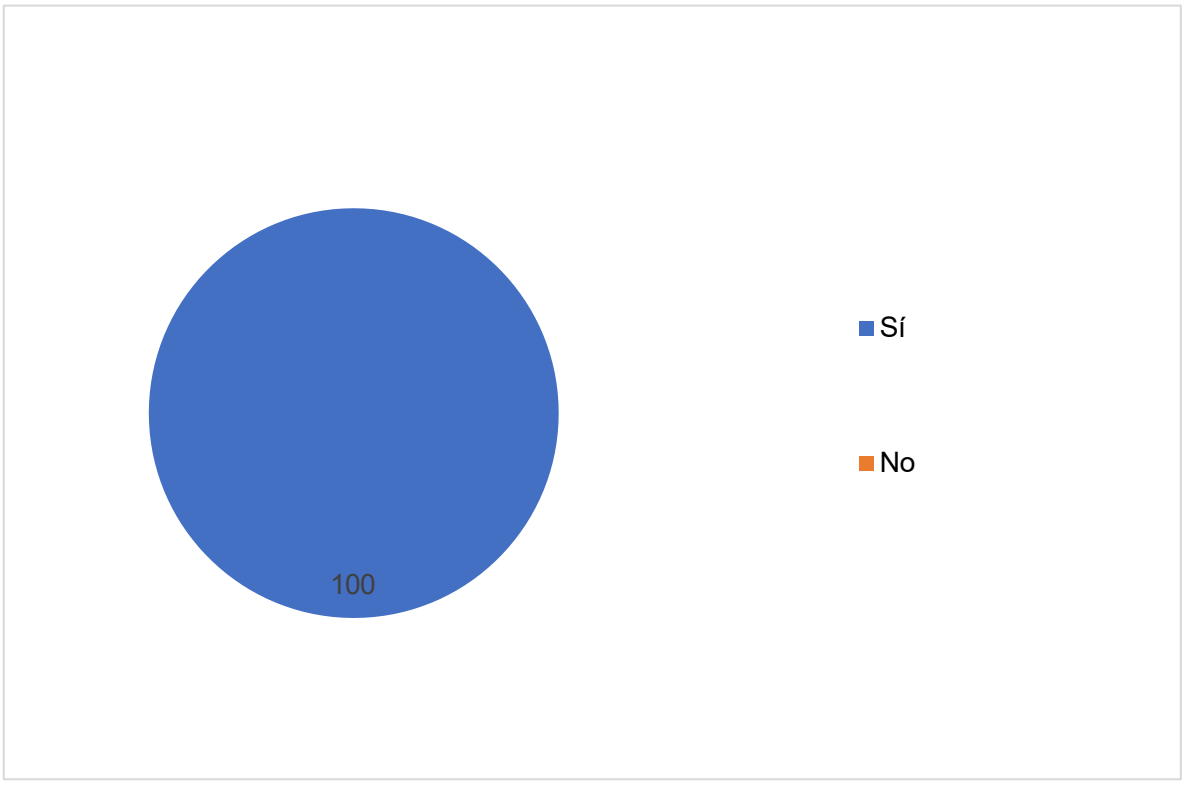


Nota. El diagrama permite identificar los sistemas a los que están conectados los servicios higiénicos de las viviendas de la parroquia Yaruquí, Ecuador, en el año 2026.

El 63,9 % de la población encuestada de Yaruquí dispone de inodoro con conexión a la red pública de alcantarillado, lo que refleja que la mayoría de las viviendas cuenta con acceso a este servicio. Sin embargo, el 36,1 % no está conectado a dicha red y utiliza sistemas alternativos, como pozos sépticos, pozos ciegos o descargas directas hacia ríos y quebradas. Esta situación evidencia diferencias en las condiciones de saneamiento de los hogares, especialmente en aquellos que utilizan sistemas sin tratamiento adecuado de las aguas residuales, lo que puede representar riesgos para la salud y el bienestar social y comunitario. En este sentido, Torosina Tubón et al. (2025) destacan la importancia del acceso a los servicios básicos para mejorar las condiciones de vida y reducir las privaciones que afectan a la población.

Figura 4

Cobertura de energía eléctrica

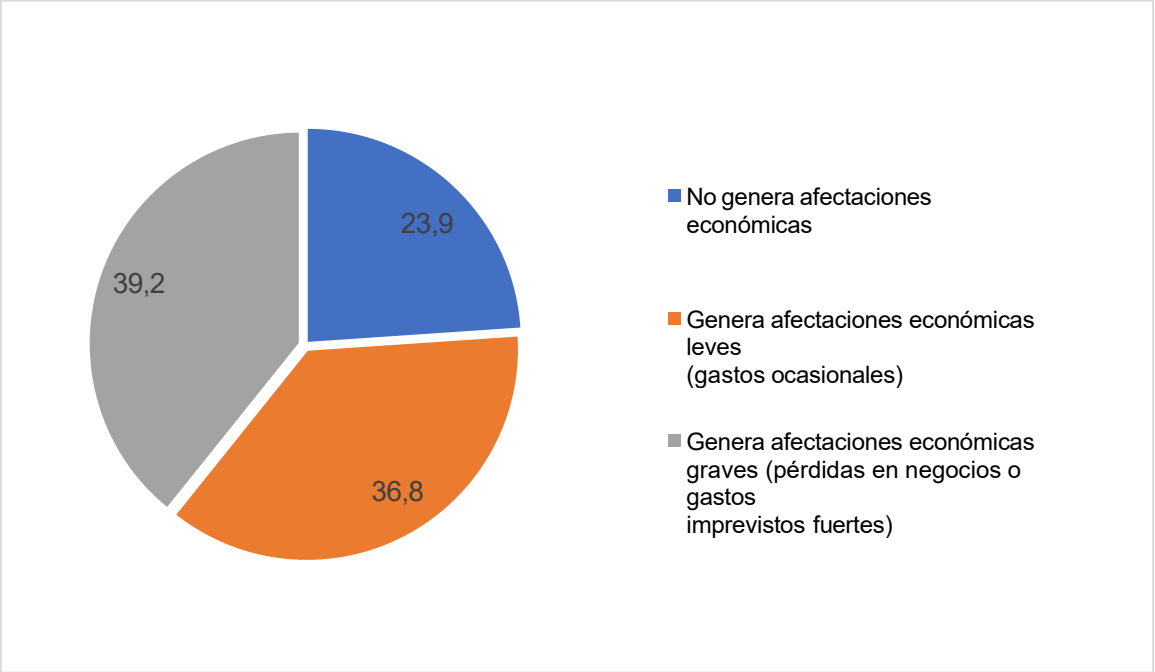


Nota. La representación visual refleja el acceso de las viviendas de la parroquia Yaruquí, Ecuador, al servicio de energía eléctrica proveniente de la red pública durante el año 2026.

Este gráfico es distinto, porque no hay un problema que resaltar ya que el 100 % de los participantes encuestados manifestó disponer de energía eléctrica proveniente de la red pública en su vivienda, lo que habla de una cobertura total en la parroquia y representa una condición favorable al bienestar social y comunitario, ya que el acceso universal a la energía eléctrica facilita las actividades cotidianas de los habitantes y contribuye a la seguridad de las familias de la parroquia.

Figura 5

Afectación económica por fallas en los servicios

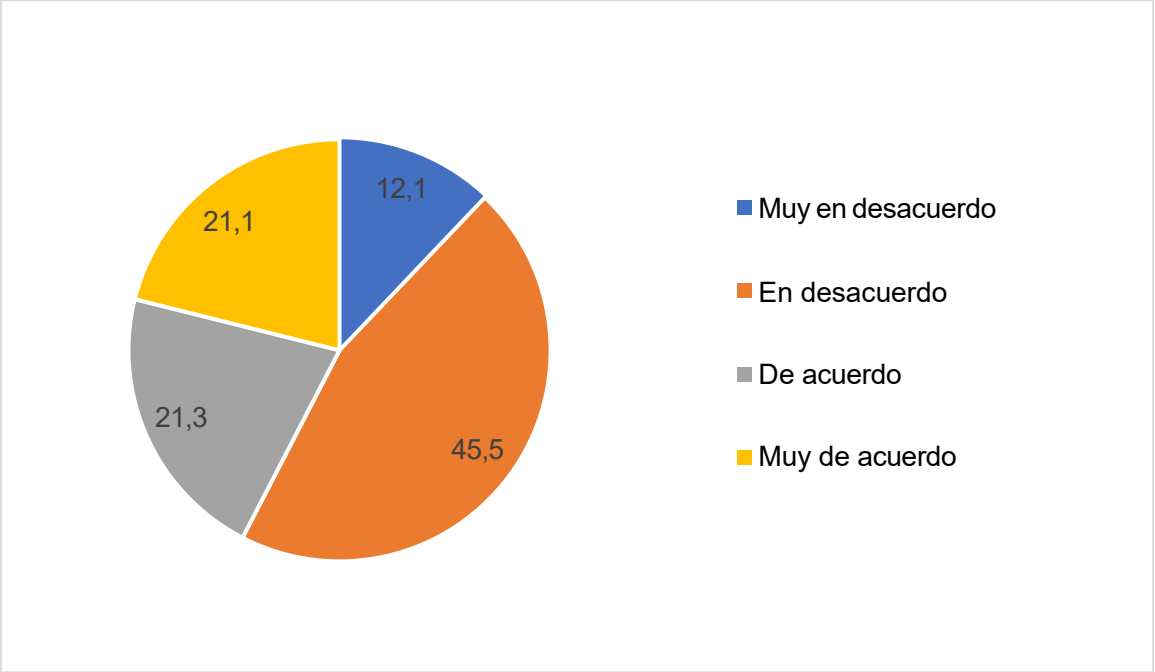


Nota. La visualización de datos presenta el grado de afectación económica que generan las fallas en los servicios básicos en los hogares, negocios y actividades agrícolas de la parroquia Yaruquí, Ecuador, en el año 2026.

El 76 % de la población de Yaruquí manifiesta que las fallas en los servicios básicos sí afecta a su economía familiar debido a gastos ocasionales, gastos imprevistos fuertes o pérdidas en negocios. Se puede ver que la mayoría de hogares, negocios y la mayor parte de actividades agrícolas en la parroquia de Yaruquí se ven perjudicados por las fallas de los servicios básicos, y esto afecta directamente al bienestar económico y comunitario, pues las pérdidas económicas generan mayores desigualdades y un mayor deterioro de la vida, que está relacionado con la capacidad de las familias para cubrir las necesidades básicas como salud, alimentación y educación (Torosina Tubón et al., 2025).

Figura 6

Servicios básicos como motivo para mudarse de la parroquia

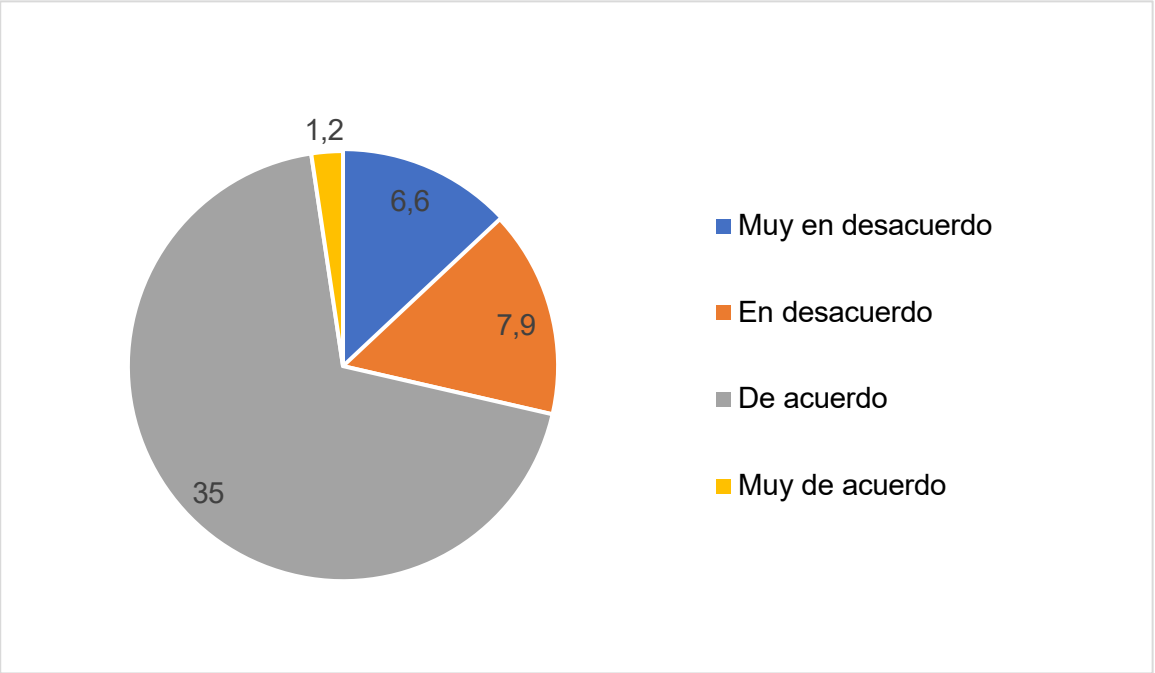


Nota. La representación gráfica muestra el nivel de acuerdo de los habitantes respecto a la falta de servicios básicos de calidad como una de las razones por las que los vecinos deciden mudarse de la parroquia Yaruquí, Ecuador, en el año 2026.

Pese a las dificultades que puedan presentarse, el 57,6 % de habitantes de la población de Yaruquí se manifiesta en desacuerdo con que la falta de servicios básicos de calidad sea una de las razones por las que los vecinos deciden mudarse de la parroquia, lo que demuestra que la mayoría conserva su arraigo al territorio. Sin embargo, el 42,4 % sí considera que la falta de servicios básicos influye en su decisión de abandono de la parroquia, lo que evidencia que estas deficiencias sí pueden convertirse en un factor de expulsión de la población, lo cual debilita las relaciones entre familias y vecinos, influye en la pérdida de costumbres y tradiciones y afecta considerablemente al bienestar social y comunitario, ya que afecta la organización de la comunidad (Keyes, 1998).

Figura 7

Descuido de los servicios básicos e inseguridad del sector

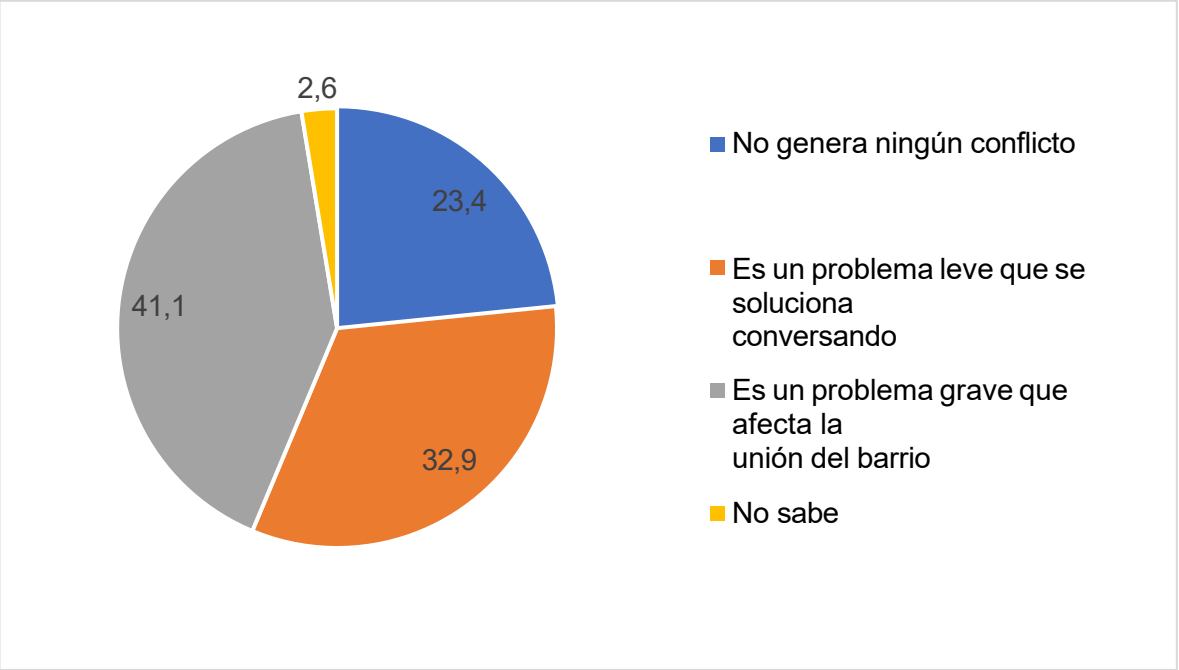


Nota. La ilustración presenta el nivel de acuerdo de los habitantes sobre la relación entre la falta de mantenimiento de los servicios básicos y la percepción de inseguridad en los sectores de la parroquia Yaruquí, Ecuador, durante el año 2026.

El 85,5 % de la población encuestada de Yaruquí considera que el descuido de los servicios básicos, como la falta de luminarias y la acumulación de desechos, vuelve su sector más inseguro. Este resultado evidencia que la mayoría de los participantes relaciona estas deficiencias con una mayor percepción de inseguridad. Desde la perspectiva de Keyes (1998), estas condiciones pueden vincularse con dimensiones del bienestar social, como la integración y la aceptación social, debido a que la percepción de inseguridad podría afectar la confianza, la convivencia y las relaciones entre los miembros de la comunidad. En contraste, el 14,5 % de los encuestados se manifiesta en desacuerdo con esta afirmación, lo que refleja diferencias en la percepción de seguridad entre los habitantes.

Figura 8

Conflictos entre vecinos por los servicios básicos

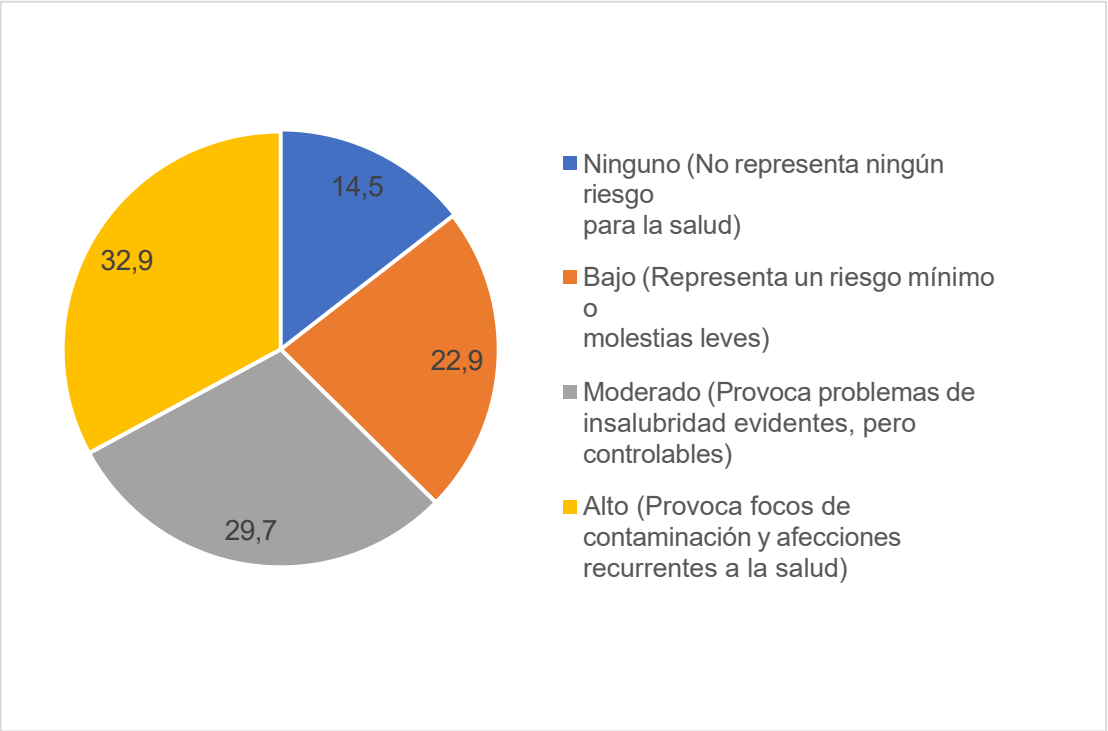


Nota. El gráfico muestra cómo los habitantes califican el nivel de conflicto entre vecinos ocasionado por la escasez o mala distribución de los servicios básicos en la parroquia Yaruquí, Ecuador, en el año 2026.

El 74 % de los pobladores de Yaruquí reconoce que la escasez o mala distribución de los servicios genera conflictos entre vecinos, ya sea problemas leves que se solucionan conversando, o problemas graves que afectan a la unión del barrio, lo que refleja las tensiones en la convivencia del sector. En contraste, un 23,4 % considera que no se genera ningún conflicto y un 2,6 % manifiesta no saber.

Figura 9

Riesgo para la salud por las fallas en los servicios

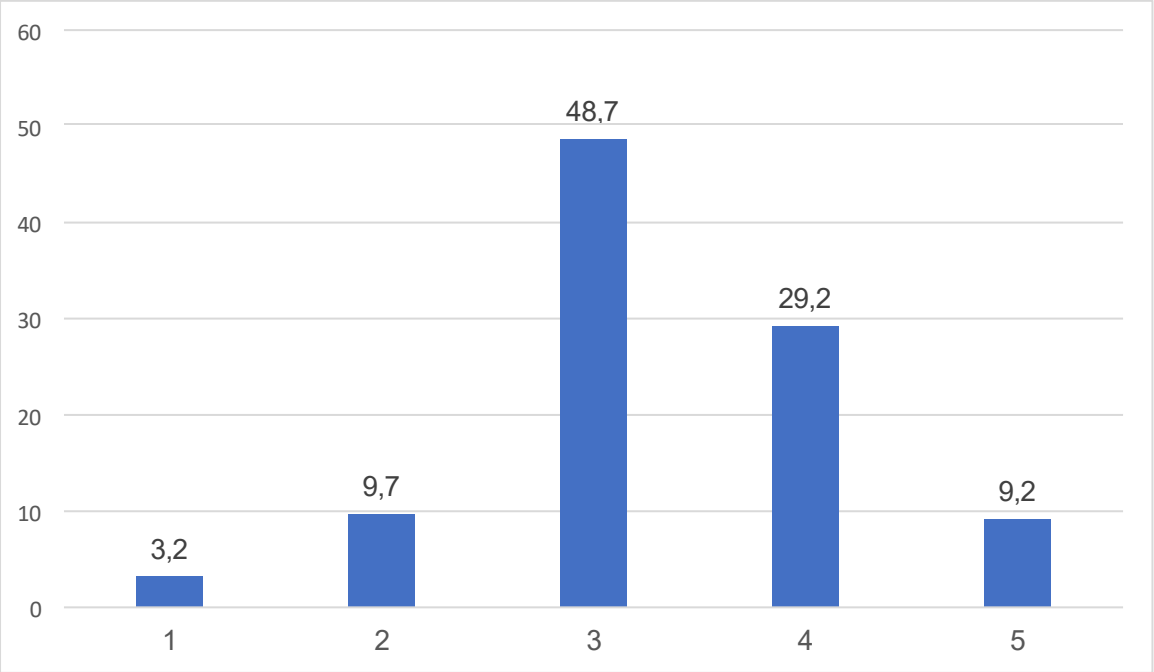


Nota. La representación visual expone los niveles de riesgo para la salud que los habitantes atribuyen a las fallas en los servicios de agua, alcantarillado y recolección de basura en la parroquia Yaruquí, Ecuador, durante el año 2026.

El 62,6 % de la población encuestada de Yaruquí considera que las fallas en los servicios de agua, alcantarillado y recolección de basura representan un riesgo moderado o alto para su salud, debido a posibles problemas de insalubridad, focos de contaminación y afecciones a la salud. Esta percepción refleja la preocupación de los habitantes por las condiciones sanitarias de su entorno, las cuales podrían repercutir en su bienestar social y comunitario. En contraste, el 37,4 % considera que estas deficiencias no representan ningún riesgo o que su nivel de riesgo es bajo.

Figura 10

Satisfacción con la calidad de vida y los servicios recibidos



Nota. La visualización gráfica presenta el nivel de satisfacción de los habitantes con su calidad de vida actual en relación con los servicios que reciben, mediante una escala del 1 al 5, en la parroquia Yaruquí, Ecuador, durante el año 2026.

El 61,6 % de la población de Yaruquí se declara con niveles de satisfacción bajos e intermedios con los servicios básicos y, en consecuencia, con sus condiciones de vida. Al unir los tres primeros niveles de la escala, vemos que cuando las personas se encuentran descontentas con sus condiciones de vida disminuye el sentido de pertenecía a la comunidad y aumenta el malestar general de la población (Portilla Calva, 2024). En contraste, un 38,4 % se declara satisfecho, lo cual corresponde a los niveles 4 y 5, con una media general de 3,32 sobre 5, que refleja una satisfacción moderada.

Discusión

La presente investigación se propuso analizar cómo o en qué medida los servicios básicos influyen en el bienestar social y comunitario de los habitantes de la parroquia Yaruquí. Los resultados obtenidos en 380 habitantes encuestados evidencian

una cobertura formal amplia, pero desigual: el 82,9 % accede al agua mediante la empresa pública o municipio, el 90,8 % elimina sus desechos por medios formales, el 63,9 % está conectado a la red pública de alcantarillado y el 100 % cuenta con energía eléctrica. Estas cifras sitúan a Yaruquí por encima del 49,2 % de cobertura de saneamiento seguro reportado para América Latina y el Caribe por la OPS (2024) y en el 43,8 % de hogares rurales ecuatorianos con servicios completos registrado por el INEC (2022). Sin embargo, esta ventaja comparativa no equivale a suficiencia, pues el avance hacia el ODS 7 no ha sido acompañado por un progreso equivalente en el ODS 6 (ONU, 2015).

El acceso al agua constituye el hallazgo más crítico en los estudios que se han realizado. El 13,7 % de la población encuestada declara abastecerse de fuentes no seguras como pozos, ríos, vertientes, acequias, aguas lluvias y tanqueros de agua, pero sin ningún proceso de potabilización. A ello se suman problemas en la sistematicidad del servicio: el agua es el servicio más irregular, un 20,5 % de encuestados reporta interrupciones frecuentes o permanentes frente al 18,7 %, que reporta fallas en el servicio de internet. Por su parte, el 8,9 % reconoce la presencia de problemas en el servicio de energía eléctrica y el 7,1 %, en la recolección de basura. Las consecuencias de doble déficit fueron previamente analizadas por Jiménez Encarnación y Altmann (2023), cuando sostuvieron que la privación de servicios esenciales no es una carencia técnica, sino una limitación de las capacidades humanas, vemos que probablemente este tipo de fallas sean las que determinen la realidad recogida por las encuestas en lo que respecta al área del estudio.

Con relación a saneamiento y tratamiento de residuos, se pudo constatar que el 19,7 % de las viviendas descarga sus aguas residuales hacia ríos o quebradas y un 8,2 % utiliza pozo ciego, de modo que cerca de tres de cada diez hogares (27,9 %) eliminan sus aguas sin tratamiento previo. Paralelamente, el 9,2 % declaró quemar, enterrar la basura o arrojarla hacia terrenos baldíos. Estos resultados confirman las problemáticas que el PDOT de Yaruquí (GAD Parroquial de Yaruquí, 2012) ya identificaba, y que reproducen, a escala parroquial, el patrón descrito por Ferreira et al. (2025) sobre cómo la precariedad del saneamiento amplía las desigualdades regionales. La concentración del 43,2 % de la población en el Casco Parroquial, en contraste con su dispersión en diecinueve barrios y comunas periféricas aclara esta brecha, tal como advierte Córdova (2019) sobre las consecuencias de la expansión territorial fragmentada.

La influencia de los servicios en el bienestar se puede analizar en sus cuatro principales aristas:

1. En lo económico, el 76 % reporta afectaciones derivadas de las fallas del servicio, calificadas como graves por el 39,2 % de la población encuestada, lo que respalda empíricamente la relación inversa entre servicios básicos y pobreza multidimensional establecida por Torosina Tubón et al. (2025), y según la correlación entre acceso a servicios y productividad laboral hallada por Samaniego Veloz y Freire-Morán (2026).
2. En lo sanitario, el 62,6 % percibe un riesgo moderado o alto para su salud.
3. En lo securitario, el 85,5 % coincide en que el descuido de los servicios vuelve su sector más inseguro.
4. Y en lo relacional, en la dimensión central del bienestar comunitario, el 74 % reconoce que la escasez o mala distribución de los servicios genera conflictos entre vecinos, calificados, por el 41,1 %, como un problema grave que afecta la unión del barrio.

Este último hallazgo confirma hasta qué punto los obstáculos al desarrollo social en poblaciones y comunidades puede afectar la integración social, y cómo los problemas de infraestructura pueden fracturar la convivencia.

Un resultado aparentemente contradictorio merece especial atención: pese a la magnitud de las afectaciones, el 57,6 % de la población encuestada en la parroquia de Yaruquí se manifiesta en desacuerdo con que la falta de servicios les motive a mudarse. Por otra parte, la satisfacción se sitúa en 3,32 sobre 5, con un 48,7 %, que se concentra en la zona intermedia. Ello sugiere que, con la insatisfacción coexiste un fuerte arraigo territorial y un posible proceso de naturalización de las carencias. En conjunto, los resultados obtenidos corroboran que los servicios básicos influyen en el bienestar social y comunitario de los pobladores de Yaruquí, con mayor intensidad en los sectores periféricos.

Entre las limitaciones, es oportuno considerar que el diseño transversal impide establecer relación de causalidad, y que el instrumento recoge percepciones o impresiones reportadas por las personas encuestadas. Para el Trabajo Social, estos hallazgos delimitan un campo de intervención, pues articulan la población periférica a organizaciones comunitarias e instituciones responsables de la provisión, a la vez que reconoce que garantizar agua segura y saneamiento adecuado constituye, simultáneamente, una intervención sanitaria, económica y de fortalecimiento del tejido comunitario.

Conclusiones

Se identificó que la parroquia Yaruquí presenta una amplia cobertura de determinados servicios básicos, especialmente de energía eléctrica. Sin embargo, persisten deficiencias en el abastecimiento de agua, el alcantarillado y la recolección de residuos, lo que evidencia que la cobertura no siempre garantiza la calidad y continuidad de los servicios. Estas condiciones reflejan la importancia de atender las necesidades de los habitantes que todavía enfrentan dificultades para acceder a servicios adecuados y seguros.

Se fundamentó teóricamente que los servicios básicos constituyen un elemento esencial del bienestar social y comunitario, debido a su relación con la salud, la seguridad, las condiciones económicas y la convivencia. Por ello, su importancia no se limita a satisfacer necesidades materiales, sino que también comprende el desarrollo integral de las comunidades. Desde esta perspectiva, garantizar servicios básicos adecuados contribuye a mejorar las condiciones de vida y a reducir las desigualdades sociales existentes.

Se determinó que las deficiencias de los servicios básicos se relacionan con distintas dimensiones del bienestar de los habitantes encuestados. El 76 % reportó afectaciones económicas, el 85,5 % percibió mayor inseguridad y el 74 % reconoció conflictos entre vecinos. Estos resultados destacan que las dificultades en los servicios también se manifiestan en las relaciones comunitarias, afectando la convivencia, la percepción de seguridad y la estabilidad económica de las familias.

Se analizó que el bienestar social y comunitario de Yaruquí depende no solo del acceso a los servicios básicos, sino también de su calidad y funcionamiento. Desde el Trabajo Social, se evidencia la necesidad de fortalecer la participación comunitaria y la coordinación institucional para contribuir a una distribución más equitativa de los servicios y promover mejores condiciones de vida para los habitantes. Es importante señalar que los resultados representan las percepciones de los participantes y no permiten establecer relaciones causales ni generalizaciones estadísticas para toda la parroquia.

Referencias

Banco Mundial. (2019). *Marco de cooperación con Ecuador para el período FY19–FY23*. Grupo Banco Mundial. https://documents1.worldbank.org/curated/en/320261577466362319/pdf/Ecuador-Country-Partnership-Framework-for-the-Period-of-the-FY19-FY23.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (s. f.). *Los servicios básicos de agua potable y electricidad como sectores clave para la recuperación transformadora en América Latina y el Caribe*. Recuperado el 19 de agosto de 2026, de https://www.cepal.org/es/enfoques/servicios-basicos-agua-potable-electricidad-como-sectores-clave-la-recuperacion

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022). *Panorama del desarrollo territorial de América Latina y el Caribe 2022*. Naciones Unidas. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/ea7c25f8-93aa-4894-924c-20cfdf2cfa1c/content

Córdova Lara, D. A. (2019). *Centro comunitario y agrícola en Yaruquí* [Trabajo de titulación, Universidad San Francisco de Quito]. Repositorio Institucional USFQ. https://web.archive.org/web/20221027061146/https://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/8562/1/143831.pdf

Ferreira, M. C. C., Cavalcanti, M. P. E., Martins, C. M. H., Bezerra, I. M. P., & Tavares, C. M. (2025). Brazilian public expenditures on sanitation and its impacts on water quality and the Human Development Index. *Journal of Human Growth and Development, 35*(3), 454–463. https://doi.org/10.36311/jhgd.v35.18122

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Yaruquí. (2012). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la parroquia Yaruquí*. https://www.yaruqui.gob.ec/web/media/docs/documento-10-pdot-yaruqui.pdf

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Education. https://nodo.ugto.mx/wp-content/uploads/2017/03/Metodologia-de-la-Investigacion.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2022). *Boletín técnico: Estadística de información ambiental económica en gobiernos autónomos descentralizados municipales. Gestión de residuos sólidos 2022*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Encuestas_Ambientales/Municipios_2022/Residuos_Solidos/Boletin_Tecnico_Residuos_2022%20VF.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2023). VIII Censo de Población y VII de Vivienda 2022 [Base de datos]. Archivo Nacional de Datos y Metadatos Estadísticos. https://anda.inec.gob.ec/anda5/index.php/catalog/1085

Jiménez Encarnación, G. M., & Altmann, P. D. (2023). *El acceso a servicios básicos y la limitación de capacidades en la ruralidad desde la perspectiva del desarrollo humano*. FLACSO Ecuador. https://www.sidalc.net/search/Record/dig-falcsoandes-10469-21148/Description

Keyes, C. L. M. (1998). Social well-being. *Social Psychology Quarterly, 61*(2), 121–140. https://midus.wisc.edu/findings/pdfs/58.pdf

Moreno-Acero, I. D., Morales-Mora, M. I., Lumbaque-Figueroa, M. G., & Selsted-Barrero, J. E. (2020). Percepciones de las familias rurales sobre el acceso a los servicios básicos y su relación con el desarrollo de sus miembros. *Mundo FESC, 10*(20), 111–127. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10244431

Organización Panamericana de la Salud. (2024, 19 de noviembre). *338 millones de personas en América Latina y el Caribe aún no disponen de servicios de saneamiento gestionados de forma segura.* https://www.paho.org/es/noticias/19-11-2024-338-millones-personas-america-latina-caribe-aun-no-disponen-servicios

Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* (A/RES/70/1). https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/

Organización Mundial de la Salud. (2021). *Preguntas frecuentes sobre salud y bienestar*. Recuperado el 19 de agosto de 2026, de https://www.who.int/es/about/frequently-asked-questions

Portilla Calva, L. A. (2024). *Análisis del efecto del acceso a servicios básicos en la satisfacción con la vida de las personas: El rol de las amenidades en el rendimiento económico* [Tesis de licenciatura, Escuela Politécnica Nacional]. Repositorio Digital EPN. https://bibdigital.epn.edu.ec/handle/15000/25926

Revelo, J., & Velasco, P. (2024). Crecimiento y decrecimiento demográfico entre 2010 y 2022 en el Distrito Metropolitano de Quito (Boletín n.º 4). Instituto de Investigaciones de la Ciudad. https://investigaciones.quito.gob.ec/wp-content/uploads/2024/11/Boletin4-Revelo2024-El-crecimiento-demografico-intercensal-en-Quito.pdf

Samaniego Veloz, O., & Freire-Morán, F. (2026). La relación entre la falta de vivienda y servicios básicos y la productividad laboral: Un estudio de caso. *Revista Economía y Política*, (43), 109–124. https://doi.org/10.25097/rep.n43.2026.06

Secretaría Nacional de Planificación. (2023). *Informe de avance de la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Ecuador 2023*. https://www.odsecuador.ec/wp-content/uploads/2024/07/Informe-ODS-2023.pdf

Torosina Tubón, E. J., Barros Minda, K. R., Coello López, V. P., & Rivera Velasco, J. L. (2025). Impacto de los indicadores sociales y económicos en la pobreza multidimensional en Ecuador. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 10*(45), e2501407. https://doi.org/10.46652/rgn.v10i45.1407

Urdinez, M. (2024, 8 de agosto). Viven hacinados, sin servicios básicos y tienen miedo a que su casa se prenda fuego. *La Nación*. https://www.proquest.com/newspapers/viven-hacinados-sin-servicios-basicos-y-tienen/docview/3099028556/s